

## PRECIOS DE SUSCRICION

## MADRID

Un mes.	1	50
Un trimestre.	2	50
Un semestre.	5	50
Un año.	10	50

## PROVINCIAS

Tres meses.	4	50
Sem.	5	50
Un año.	10	50
Extranjero y Ultramar.	20	50

## CORRESPONSALES

25 números de El Mo.	2	50
Idem del SUPLEMENTO.	5	50

## NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



## ADMINISTRACION

127 BARRIO, 94. PAJUELO DE SAN PEDRO

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se se. virán al al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fè, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos

## PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

## A LO QUE IMPORTA

Buenos son los entusiasmos y las manifestaciones de adhesión, y los escritos patrióticos, y el concertarse para luchar en las próximas elecciones; mas no hay que perder de vista lo principal: el prevenirse para desbaratar los planes que algunos monárquicos fraguan.

La idea de trabajar en beneficio de Doña Isabel II va tomando más cuerpo cada día, y pudiera muy bien suceder que alguien levantara esa bandera en breve plazo, bajo la base de que no abdicó en D. Alfonso.

Y tendría que ver que los republicanos nos viéramos sorprendidos y no nos atreviésemos a obrar, por falta de acuerdo, después de tanta acta, y tanto discurso, y tantas felicitaciones.

Si el habernos reunido el día 11 no había de servir más que para que unos cuantos caballeros luciesen sus galas oratorias, darnos unos cuantos abrazos, poner millares de telegramas, y brindar por tiros y trozanos, maldita la importancia que los banquetes tendrían.

Hay que ser más prácticos; saber á dónde nos dirigimos; no contribuir con admiraciones inconscientes y exageradas á levantar nuevos ídolos sobre las ruinas de otros; desconfiar de todo aquel que trate de explotar en provecho propio los buenos deseos de las masas republicanas; apartarnos cuidadosamente de los que se erigen á sí mismos en pontífices, se prestan á toda clase de adoraciones, están siempre en escena, y pretenden llenarlo todo con sus nombres.

Hay que pensar en lo que interesa, vivir alerta y estar preparados para deshacer los proyectos de los monárquicos. Que cada cual en su provincia, en su distrito, en su localidad, estudie la mejor manera de entenderse con todos para no ser una vez más víctimas de nuestra imprevisión; para no encontrarnos como el 4 de Setiembre del año pasado con la república en la mano, sin atrevernos á sujetarla; en fin, para proclamarla en todas partes á la vez, el día que cualquier monárquico se atreva á sublevarse contra la legalidad vigente, en nombre de la reina que España destronó en 1868.

## ¡ALERTA!

Conviene recordarlo: cuando los conservadores juzgaban necesario hacer patente su celo por los intereses monárquicos y reavivar la confianza que iban perdiendo, surgía al punto una terrible conspiración republicana, que ellos se encargaban de descubrir y desbaratar, salvando así las instituciones amenazadas y la sociedad en peligro.

Siempre que esto sucedía, una oportuna confidencia ponía á la autoridad sobre la pista de los conspiradores; nunca la policía por sí sola los encontraba.

Lo mismo exactamente ha sucedido ahora que los liberales monárquicos han pretendido á su vez dar muestras de su previsión y aptitud para defender la monarquía; también una confidencia ha impedido la tremenda catástrofe que hubiese ocasionado el triunfo de la conspiración descubierta.

Hay, por lo visto, gente dedicada á vender confidencias, y que prefiere al oficio de polizonte, para que había nacido, el de delator por temporadas.

Claro que para ejercerlo necesita penetrar en todos los círculos y ganarse la confianza de aquellos á quienes pretende traicionar, y como aquí solo los republicanos se supone que conspiran, entre estos se mete esa miserable raza de Siflers.

Contra esa canalla, damos á nuestros amigos la voz de alerta, y contra ella deben estar prevenidos, pues es casi seguro que prepara acechanzas nuevas.

Y es natural; las heridas del amor propio son terriblemente dolorosas, y es profunda la recibida por quien, pretendiendo salvar la sociedad, resulta protagonista de una opereta bufa.

No es extraño que éste descargue sus iras sobre los que en tal trance le pusieron, ni que ellos para esquivarlas procuren darle ocasión de tomar la revancha, convirtiendo lo bufo en trágico.

Guárdense, pues, los republicanos de acudir á esas manifestaciones á que no se sabe quién invita, y huyan el contacto de esos furiosos demagogos que se ignoran de donde vienen; que para juntarse los de verdad, y obrar como convenga, basta con que llegue la hora.

Alerta, hoy más que nunca en que sobre el gobierno pesa el ridículo que ha echado sobre él el asunto de las bombas convertidas en petardos, y no olvidemos que tras el fracaso de Villaverde en la calle de Liria, vinieron los sablazos de la Universidad y los tiros de la Puerta del Sol.

## MANIOBRAS INOCENTES

Varios periódicos han publicado el Estado Mayor del ejército carlista.

¿Qué se proponen con esto los carcas? ¿Hacer propaganda indirectamente? ¿Intimidar al gobierno? ¿Presentar sus fuerzas como carta dotal para el matrimonio prohibido por el Papa, Austria y todos los legitimistas de Europa? ¿Detener á los liberales españoles que, desengañados de que la monarquía no puede dar al país lo que necesita, se inclinan á la república? ¿Advertir á los asustadizos de que inmediatamente que ésta se proclamara, se echarían al campo Santacruz y los bandidos que le imitan á imponerse por el terror?

Inocentes son los que piensan así, llámense carcas, conservadores ó fusionistas. Todos estamos convencidos de que el día del triunfo de la república se echarán las hordas clericales al campo, si antes no lo hubiesen verificado; y que las órdenes religiosas y los curas les ayudarán, unos formando en sus filas y otros facilitándoles dinero, armas, viveres y soldados.

Pero sabemos también otra cosa; que esta vez no terminará la guerra por traiciones y convenios, después de haber arruinado al país y asesinado una generación; que no habrá Marotos y Dorregaray de un lado, ni Esparteros y Martínez Campos del otro, sino que acabará por el procedimiento de Hoche en la Vendée.

Pues aparte de que el ejército español podrá serlo todo, menos carlista, ya formaremos nosotros partidas de voluntarios á lo Zurbano y lo Cojo de Cirauqui, que exterminen á las de curas, frailes, sacristanes y seminaristas que se levantarán.

Pierden, por lo tanto, el tiempo los monárquicos que crean detener por esos medios el advenimiento de aquello que la opinión pública reclama imperiosamente para dar á este país el bienestar de que se halla tan necesitado.

## QUEJARSE DE VICIO

Me voy asustando yo mismo de mis predicaciones; más aun, me voy arrepintiendo y avergonzando.

Si los de abajo, en cuyo favor las hago, se mantuvieran en el límite de sensatez que separa la libertad del libertinaje, el derecho de la injusticia, menos mal.

Pero que lo rebasen, que exajeran mis teorías, que vayan más allá de lo conveniente y lo justo, esto me disgusta, me indigna, y acabará por obligarme á romper esta pluma pecadora.

Digo todo esto, á propósito de la criminal exigencia que han tenido los obreros de la minas de Zarza la Mayor, de que el contratista les pague nueve meses de salario que les adeuda.

La han hecho, dicho sea con verdad, pacíficamente y sin intentar nada que hiciese vacilar en sus cimientos el orden social; mas no por esto deja de ser punible su acción.

¡Nueve meses! ¡Vaya un atraso grande para turbar

la digestion del honrado contratista, que acaso por distracción no les habria pagado! ¡Valiente pretexto para promover manifestaciones extemporáneas!

Con esto de que cada cual tiene derecho á percibir el importe de su trabajo, y á la vida, y á no sé cuantas tonterías más, esos mineros, que ya tenían ganada la medalla de primera clase de la paciencia, han quedado en una hora al nivel del más despreciable demagogo.

Y luego ¡á quién van á hacerle creer que esa reclamación de jornales prehistóricos obedece á la necesidad de vivir, y no á la de perturbar el orden público? Si han podido pasar doscientos ochenta días sin recibir un ochavo, ¿por qué no continuar así hasta la consumación de los siglos?

Todavía más. Para lo que ya les faltaba, ¿por qué no se dejaron morir de hambre, y hubieran pasado á la posteridad como los verdaderos representantes de la resignación cristiana?

Pero nada, está visto. Los propagandistas lanzamos al viento nuestras ideas creyendo que han de penetrar en cerebros inteligentes, y á lo mejor caen en cerebros obtusos que las desvirtúan al practicarlas.

¿Cómo, si no, se explicaría que hombres que no tienen más que su jornal para vivir al día, consintieran ni toleraran que les adeudasen nueve meses?

Hay que desengañarse: nuestros obreros están pervertidos; son unos exigentes, unos miserables, unos bandoleros.

## LA EMPRESA FELIP

Aunque tarde, por no gustarme intervenir en negocios de ochavos, voy á unir mi voz á la de los colegas que piden la terminación del escandaloso privilegio concedido á ese señor para la sustitución de quintos en Ultramar, *trata de blancos*, como lo llaman gráficamente algunos.

Sin entrar en el fondo de la cuestión ni discutir su moralidad, desde luego se ocurre lo siguiente:

¿Es beneficioso para los que se redimen? Pues que cualquiera, especialmente los mismos interesados, pueden gestionar y conseguir las ventajas que se dan á esa empresa. ¿No lo es? Pues á echarlo abajo.

En este asunto, no es lo más triste que los conservadores concedieran al Sr. Felip ese privilegio, ni que él procure por todos los medios explotar y sostener el negocio, calculado en 33 millones.

Lo más triste es que parte de la prensa, por no haber estudiado el contrato, ó por el cebo de unos duros de ganancia, haya insertado los reclamos de ese señor, contribuyendo así á sostener esa inmoralidad.

Y no basta con decir que esos periódicos no han puesto una línea por su cuenta; pues aparte de que para cierto público todo lo que inserta un periódico, colóquelo en el lugar que lo coloque, es artículo de fe ó poco menos, la prensa no debe en manera alguna favorecer determinados negocios.

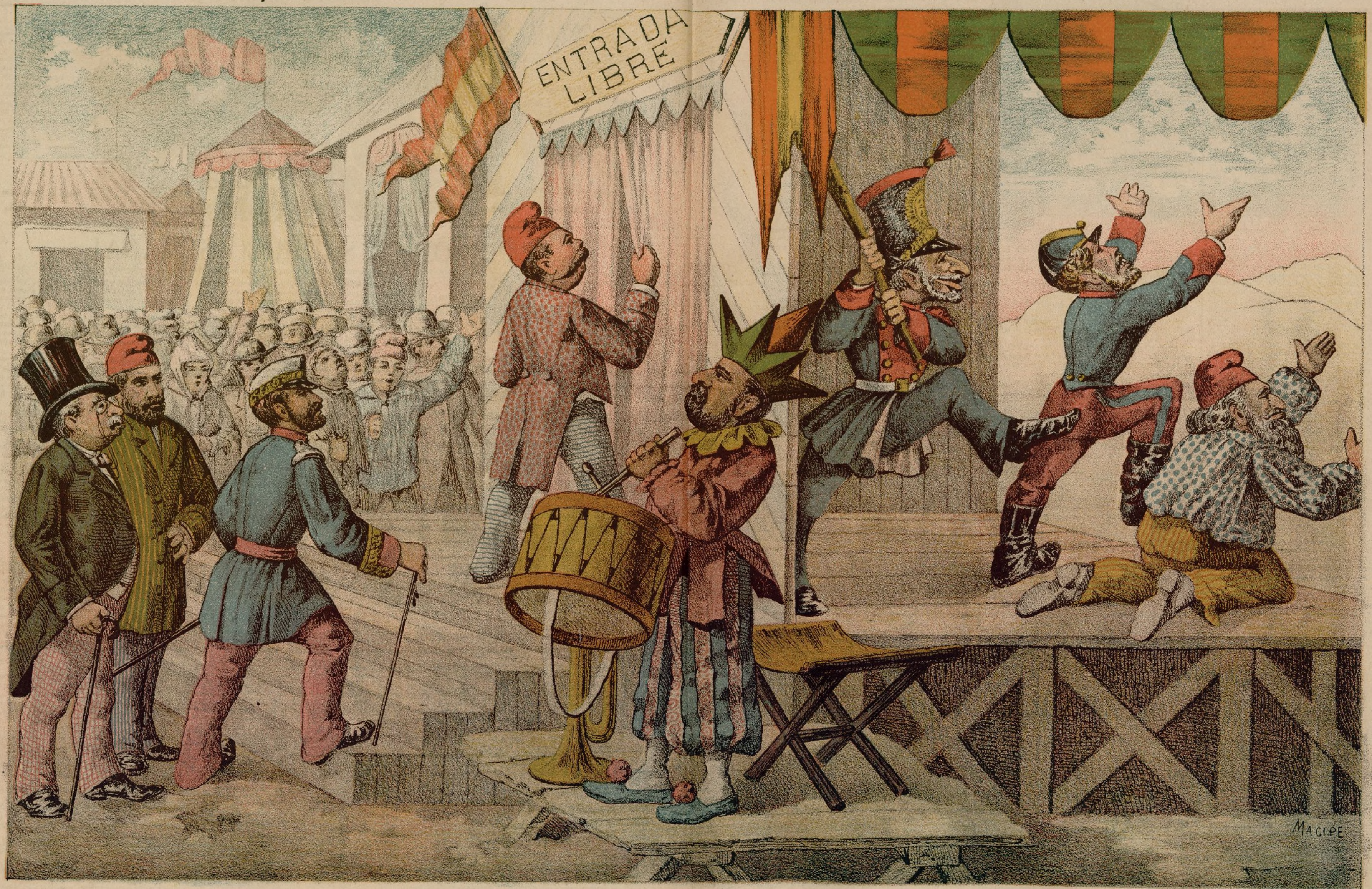
Es costumbre y produce dinero, el hacerse eco de todos los charlatanismos, esto es indudable; mas la prensa tiene misión más alta que la de sacar á flote empresas como las de Felip, y contribuir á que farmacéuticos y sacamuelas sin clientes conviertan sus columnas en redes para pescar incautos.

En todo caso, reléguense á la plana de anuncios todos esos bombos y reclamos, para que el público sepa que los mismos interesados los escriben, y se burle de los unos y desprecie á los otros; mas nunca se hagan los periódicos solidarios de esos *timos* que los charlatanes y los explotadores dan á la ignorancia y á la buena fe, colocando sus escritos en el cuerpo del periódico.

Mas en asuntos como el de Felip, ni aun eso: defiéndalos por su cuenta el periódico que los crea justos, y ganará ó perderá en el concepto público, según la justicia ó la intención con que lo haga.



# EL MOTIN



Sinceridad electoral. La entrada libre y la salida á estacazos.



LA BOLSA Ó EL VOTO

Uno de esos curiosos que, á imitación de Cervantes, leen cuantos papeles encuentran, tuvo hace pocos días la suerte de recoger del suelo en la calle de la Victoria, de Málaga, la carta cuya copia fiel dice así:

«Amigo Melgares:

Con la satisfacción de siempre veo que usted y sus dos valientes compañeros el Bizco y Frasco Antonio siguen sin novedad, á pesar de los trabajos y molestias que debe causarles la incesante persecución de que son objeto, según dicen los periódicos ministeriales.

Aunque esta no sea tan tenaz como aseguran, pues ustedes siguen ejerciendo su honrada profesión sin tropiezo hasta la fecha, es indudable que con la caída de nuestro partido se ha hecho más difícil su situación y no pueden disfrutar aquella libertad indispensable para llevar á cabo negocios productivos, como los realizados en su tiempo.

En vista de las circunstancias, no me extraña su resolución de suprimir por ahora la cantidad que, por mis desvelos por su seguridad y el engrandecimiento de la compañía, galantemente me asignaron, ni el no haber recibido los treinta mil reales correspondientes á los tres últimos meses; pero debo confesarles que me contraría en extremo, pues lejos del poder los nuestros, no hallo manera de proporcionarles una renta parecida.

Esto por una parte, y por otra el cuidado que los peligros que ustedes corren inspiran á mi probada amistad, me han hecho pensar en el medio mejor que pudiéramos elegir para recobrar lo perdido; es decir, su tranquilidad ustedes, y yo los 10.000 rs. mensuales.

Consiste, á mi juicio, en que dejando por unos días el negocio, hagan ustedes una falsa retirada, y mientras las autoridades, creyendo que acosados por su persecución han huido al extranjero, dejen de seguirles la pista, se dediquen á buscar votos para nuestros candidatos por los medios que ustedes saben; pues la única esperanza que nos queda es tener una respetable minoría en las Cortes, que influya para nuestra vuelta al poder.

No dudo que seguirán este consejo, sabiendo que siempre les fué bien con los míos, y que mostrarán como agentes electorales el celo y actividad que tanto les agradece el partido.

Adios, amigo Melgares; un abrazo á esos buenos conservadores Frasco y el Bizco, y usted disponga de su afectísimo y correligionario,

DIEZMIL.

Madrid 20 Febrero de 1886.»

OTRO MENOS

El viernes acompañamos al cementerio civil el cadáver de D. Luis Maraver y Alfaro, doctor en medicina, académico de la Historia y director propietario del periódico *El Cencerro*.

Hombre de honradez intachable y de gran inteligencia, consagró su vida á la defensa de la república, y fundó y sostuvo desde la revolución acá, el periódico más popular que ha existido y existe en España, notable por su recto y buen sentido.

Descubrímonos con respeto ante el cadáver de Maraver, no solamente por lo mucho que trabajó en pro de la causa republicana y de la libertad de conciencia, sino también por no haber desmentido con su conducta al morir, como tantos otros hacen, sus predicciones.

Reciba su familia nuestro más sentido pésame, y maniéstese siempre orgullosa del hombre que acaba de sucumbir.

LA CARICATURA

D. Venancio promete al son de tambor á los candidatos de oposicion, la sinceridad electoral más completa; los incautos ó los ambiciosos entran por la puerta principal, y Sagasta los recibe á palos dentro. Esto representa la de este número.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Señor D. Justo Rodríguez de Alba, vecino de Mondoñedo:

Sé que ha obtenido usted una condena de tres años de destierro, multa de 250 pesetas y pago de costas procesales, contra el magistral de esa catedral, por haberle injuriado á usted gravemente.

Si mi ruego puede influir algo en su ánimo, perdónelo usted, en el caso de que ya no lo hubiere hecho. Con esto responderá á la nobleza de sentimientos que todos le reconocen y dará una lección á otros curas, el de Sallent entre ellos, que ha pedido la ejecución de una sentencia igual contra un periodista.

Hay que vencerlos en todo; hasta en generosidad.

Un clérigo, que defiende al obispo de Madrid contra los ataques de otro clérigo, ambos en periódicos monárquicos, escribe lo siguiente:

«El obispo de Madrid tiene obligación imprescindible, como la tienen todos, de conocer las condiciones del clero de su diócesis, y con mayor empeño debía proceder á este cuidado en la corte, donde se reúne un considerable número de clérigos que viven sin ocupación fija, que frecuentan diariamente, vestidos de seglares, los cafés y los teatros, y que tanto sirven para cantar el oficio de difuntos como para llevar del brazo á

una morena por la mismísima Puerta del Sol, á las doce del día.»

A lo cual pone *El Liberal* este comentario:

«Ole, mi niño! ¡Te damos laudamus! Duro y á la cabeza! ¡Te damos laudamus! ¡Arsa pa arriba! ¡Sursum corda! ¡Venga de ahí! ¡Oremus! ¡Puñal!»

Y *El Motin* añade:

¡Retepuscuamperfectisimamente! Ya puedo morir tranquilo. He formado escuela. Los mismos curas me dan la razón. ¡Que me traigan una monja!

Al día siguiente por la mañana se presentó mi curda en la estación de Atocha, suplicando al jefe le permitiera montar sin billete en el coche hasta Ciempozuelos, donde parece que bebe y vive, por no tener dinero para comprarlo, á causa de haberle robado la noche anterior el que tenía en la posada del Peine. El jefe le prestó dos pesetas para que lo sacara, el cuervo se comprometió á mandárselas al instante, y efectivamente, aun no ha cumplido su palabra.

¿Qué á quien me refiero? Al presbítero que el día 18 montó hecho un Noé en la estación de Pinto, y á quien yo *vide* con mis propios ojos.

Clericoronte Tobias, de Hellin:

«Has entregado ya las 200 pesetas de que te hablé el 7 del mes pasado, á la testamentaria del párroco Ibañez? Si lo has hecho, dímelo, y lo publicaré; mas si así no fuere, voy á darte un consejo.

Ahora que vas á Murcia á no sé qué ejercicios (supongo que no serán de cañón, aun cuando harías buen artillero por lo grandazo que eres), confíesate allí, limpia tu conciencia, y al regreso, entrega sin vacilar esos céntimos.

Y esta es la segunda amonestacion.

¿Qué escándalo es este, aquí, en mis dominios, y en mis propias barbas, como quien dice?

Así exclamaba yo indignado la mañana del 22, al ver que en la gloria de San Bernardo se peleaban dos mujeres por llevarse á un cura.

Una de ellas, su hermana, decía en alta voz dirigiéndose á la otra: «Esa tal y esa cual es la causante de esto, porque me lo tiene chifladito. Para mí es que le ha dado algo.»

Después de relatar el hecho, solo me resta añadir que soy de la opinion de la hermana del cura.

¡Valiente *juerga* celebraron los hermanos de las Animas, de Ronda, á primeros de año, con asistencia de los clericorontes Guerrero y Abela.

Si los tontos que les sueltan la mosca durante el año cuando van de casa en casa pidiendo, los hubieran visto, de seguro que se les cae la baba de gusto pensando en lo divertidas que estarían las ánimas benditas contemplando la jarana de sus protectores. ¡Qué mina esa del purgatorio, pero qué mina!

Los misioneros que descargaron sobre Jeréz de los Caballeros, hicieron lo que todos en todas partes: rebuznar, sacar cuartos, indisponer familias y vender baratijas, tales como escapularios, medallas, rosarios, cintas y demás que constituye el ramo de quincallería mística. Lo único que no se llevaron fué lo que les dieron en Alicante: un susto.

Lo cual que lo siento.

El *parroquidermo* Ferrer recomienda desde el púlpito de Dalias la candidatura conservadora.

Cuando no les sirve la cátedra de Pedro de trinchera, les sirve de club.

El demonio me lleve si sé en qué se emplea la guardia civil ni qué hacen los alcaldes.

Deshollinada de alhajas la iglesia de Cabeza del Buey, sin fractura en puertas ni ventanas.

Gran alegría en las fábricas de armas, boinas y escapularios.

¿Que cuándo envía el cura Cenón, de Torralba, á su ama á tomar aires?

¿Y yo que sé? ¿O es que se pretende ya que lleve el alta y baja de las entradas y salidas sospechosas del gremio clerical?

Por haberme hecho esa pregunta, me incomodo, y no escribo más flores para este número.

PALOS Y PEDRADAS

Traslado de *El Estandarte*:

«El poder viene sin duda y fatalmente, sin que impedirlo pueda nadie, á menos de no hacer sucumbir la monarquía, á manos del partido liberal-conservador, y poco líbre es quien no ve antes de un año al ilustre hombre de Estado señor Cánovas del Castillo, dirigiendo los asuntos públicos y consolidando aquello que tanto lustre ha dado á la nación española.»

Abre el ojo, Sagasta, mira que te van á dar un *camelo*. Y cuenta no sea antes de disolver las Cortes actuales para que Cánovas pueda gobernar con ellas, y que no obedezca á esto la tardanza en entregarte el decreto de disolución.

Si con pretexto de la lucha electoral, te arman otro nuevo motinillo los conservadores, quedará demostrado que no sirves para mantener el orden, y te darán el puntapié. Conque no te duermas.

El ministro de Hacienda se incauta de los predios rústicos de los labradores que no han pagado la contribucion por causa del cólera, las inundaciones y los terremotos.

El empresario del teatro de la Opera, pide al mi-

nistro que le perdone los ¡36.000! duros que *debe* pagar por el alquiler de una anualidad, prestando los perjuicios inmensos que le ha irrogado la muerte de D. Alfonso de Borbon.

Los primeros justifican su pobreza; el segundo anuncia en los carteles todos los días que canta Gayerre, «no hay billetes.»

Debe acceder el Sr. Camacho, y pedir á las Cortes que le subvencionen en otros ¡36.000! duros, uniendo el proyecto de ley en que lo pida, á aquella famosa informacion parlamentaria de 1877, en que salió tan bien parada la moralidad administrativa, y se vió que descamisados de ayer se habían convertido en títulos nobiliarios y banqueros, por los *excesos de la demagogia*.

Dice el *Gil Blas*, de Lisboa, que en aquella capital se han descubierto horrores mucho más grandes y escandalosos que los denunciados por la *Pall Mall Gazette*, de Londres, hallándose comprometidas personas muy enconpetadas.

Lo de siempre. La inmoralidad solo encuentra verdaderos adeptos en las clases altas, y no hay espíritus más groseros que los que se alojan en cuerpos muy satinados.

Mientras los de abajo piden pan, los de arriba se revuelcan en el lodo.

Un periódico denuncia una irregularidad descubierta en la Moncloa, consistente en la ejecución de obras por valor de 180.000 pesetas sin sujecion á presupuesto ni formacion de expediente.

¿En qué tiempo? Porque es preciso ir ya fijando la fecha de estos siniestros juiciosables, para ver si los fusionistas apelan á procedimientos conservadores.

D. Andrés García Caballero, comisario de guerra en Cáceres, mandó un cajón á Badajoz por la vía férrea con quesos y chorizos muy buenos, como de regalo; y al llegar á su destino, habíanse convertido, por arte de magia *conservadora*, en pedazos de piedra.

Suplicamos á la empresa que no despidá al ladrón, si es que da con él, porque puede servirle de gran influencia mañana, si vuelven al poder sus correligionarios los conservadores.

Un mozo, bebedor y guapote, ha dado á luz un niño en Salteras.

Y como dice un colega, si este epiceno se hubiera dedicado á la carrera eclesiástica, estaba en lo posible que se hubiese repetido aquello de Juana la Papisa. Tiene gracia la observacion.

Ciento cincuenta y dos mil pesetas importaban las gratificaciones y comisiones que se tragaban los mestizos en Fomento.

Así aullan ahora desde las sacristías los pobrecitos. No hay quien coma con más ansia que los preconizadores del ayuno, ni con menos vergüenza.

Ha comenzado á publicarse en esta villa un semanario titulado *Satanás*.

Está redactado por Tomás Camacho y F. Salazar, y dibujado por Angel Pons.

¿Para qué decir más?

LIBROS RECIBIDOS

El nuevo libro de Rodríguez Solís, titulado *Majas, manolas y chulas*, «historia, tipos y costumbres de antaño y ogáño», se ha puesto ya á la venta en las principales librerías.

El distinguido publicista ha hecho un estudio histórico y de costumbres que ofrece al público bajo la amabilidad de artículos variados, de correcto estilo, é interesantes por sus muy oportunas reflexiones.

Véndese al precio de dos pesetas. *Damas y Galanes*. Así se titula el tomo quinto de la biblioteca festiva que publica el conocido literato Francisco Arechavala con la colaboracion de distinguidos escritores.

Cuesta, como los demás, dos reales y se vende en la Concepcion Jerónima, 19, segundo, izquierda.

Tiene composiciones de mucha gracia.

LIBRO NUEVO

DIOS ANTE EL SENTIDO COMUN

Acaba de ponerse á la venta esta importantísima obra al precio de DOS pesetas en toda España.

LIBROS EN VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edicion.—Precio: Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes á peseta cada una.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigault-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

ACICATE DE LA ALEGRIA Coleccion de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

AQUELLOS TIEMPOS por D. Miguel Morayta, catedrático de la Universidad Central. Obra excomulgada. Dos pesetas.